

directora alemana del Liceo de Niñas de La Serena –obedecida por el personal del colegio “con un respeto que iba más allá de lo racional y se pasaba a lo mitológico” (158)– le señala: “Usted sirve para muy pocas cosas, tal vez una sola, su mala suerte está en que eso para lo cual sirve es algo que no le importa a nadie” (159). La vida de Gabriela Mistral estuvo poblada de amargas experiencias, y muchas de estas están recogidas en esta parte del libro.

Lo más interesante de la última parte de los escritos de Gabriela Mistral, “Experiencias pedagógicas”, es su profundo conocimiento y compromiso con las nuevas tendencias pedagógicas de la época, donde no solo habla del “método Decroly” o de la escuela-granja más pobre de México, sino que también aventura sus propios pensamientos, como cuando en “Se trata de hacer pensar al niño” enuncia la importancia que representa traducir mentalmente el texto leído a imágenes vividas, curando así al niño de “la lectura muerta, sin creación, sin vivacidad, la engañifa de leer sin compartir el texto, sin volverlo vivencia” (200). “La imagen, y no las palabras, es lo que se retiene”, dirá.

Y en lo que ha sido recolectado como su pensamiento pedagógico Gabriela Mistral nos ha dado la clave de su –o bien podría decirse, *del*– pensar poético. El poeta, sobre todo, ama. Cuando el poeta ama conoce al modo en que solo él lo hace, esto es, percibiendo aquello que el concepto por sí solo no entrega: “El minero rompiendo no conoce sus montañas; pero tú, cantor que le cantaste, tú sí, la calaste con tu ternura” (21). Quien ama más es quien tiene “más hondo el don de la simpatía por lo que vive”, a quien “el temblor de la brizna de hierba lo sacude como un viento, y el grito de dolor humano, como un huracán” (68). Si la primera fervorosa exigencia que Mistral presenta a nuestros maestros es el amar, entonces poeticemos la enseñanza y humanicemos la pedagogía.

<https://doi.org/10.32735/S0718-220120180004700186>

LEONEL H. BUSTAMANTE G.

Goethe-Universität Frankfurt am Main (Alemania)

bustamante@stud.uni-frankfurt.de

Fernando ARAMBURU, *Patria*. Barcelona: Editorial Tusquets, 2016, 646 pp.

Two households both alike in dignity, In fair Euskadi where we lay our scene...

Como en la obra de Shakespeare dos familias forman el núcleo de esta novela del autor vasco (San Sebastián, 1959). Son familias de un pueblo cerca de San Sebastián en el País Vasco, que viven en una enemistad permanente como sus famosos antecesores, los Montague y los Capulet en la tragedia de amor del autor inglés. Son adversarios implacables por motivos políticos, no por conflictos personales insolubles, como en la historia de Romeo y Julieta. Una de las familias, la del Txato, su mujer Bittori y sus dos hijos Xabier y Nerea son “españolistas”, o sea, aceptan la autoridad del Estado, y la otra, la de Joxian, su mujer Miren y sus tres hijos Joxe Mari, Arantxa y Gorka son vascos-vascos, que luchan por la independencia de su país Euskadi. Uno de ellos, Joxe Mari, el más fanático (junto con su madre Miren) lucha en la organización terrorista ETA y es responsable de varios muertos. Uno de los muertos es de la otra familia: el Txato. Lo mataron por no pagar debidamente el

llamado “impuesto revolucionario”. Mucho tiempo el lector supone a Joxe Mari como el asesino, pero por fin se entera que no ha sido él. De todas formas los dos, el Txato y Joxe Mari ya no forman parte del pueblo, el primero por estar en un cementerio de San Sebastián y el segundo por estar en la cárcel (su sentencia: 126 años de prisión). El tiempo narrado comprende el periodo desde la muerte de Franco en 1975 hasta el momento en que la ETA abandona la lucha armada y se descompone al principio del siglo XXI.

¿Cómo se pueden llenar 646 páginas con una situación obviamente fácil de analizar? La receta es tan fácil como el análisis: hay que llenar estos años de historia española-vasca con vida al estilo de una saga de familia con las vicisitudes en la vida de dos, o en el caso de Arantxa y sus hijos Endika y Ainhoa, de tres generaciones. Y esto, el autor lo consigue de maravilla. En un cambio permanente de perspectivas y de elementos narrativos y con un estilo altamente vivo y coloquial, sazonado con los correspondientes palabrotas, evoca este tiempo de la transición y de la España democrática cada vez más lejos de la España tradicional, más europea y más postsesentayochista en todos los sentidos. El progreso social donde más claramente se nota es en el comportamiento sexual. Mientras la generación de los padres vive su matrimonio tradicional, los jóvenes se permiten todas las libertades. Un caso extremo es Enrique (Quique), el marido, o ex-marido de Nerea. Para él las mujeres son “suministradoras de orgasmos” (483) o “instrumentos de placer” (484), que necesita como complemento a las actividades sexuales con su novia. Nerea por su parte, tampoco una santa, ha tenido su paraíso sexual durante tres semanas cuando estudiaba en Zaragoza. Ha vivido un delirio de sexo con Klaus-Dieter, un alumno de intercambio alemán. Pero tuvo que ver las realidades crueles cuando fue a visitarlo en Göttingen donde conoció a su nueva pareja de él. Gorka, el pequeño hermano de Joxe Mari y de Arantxa aprovecha del progreso social para vivir sus inclinaciones homosexuales e incluso para casarse con Ramuntxo en el Ayuntamiento de Bilbao. Bajo este ambiente del hedonismo de hoy roe continuamente como un tumor el gran problema de conseguir la convivencia pacífica de la sociedad y la reconciliación después de este tipo de guerra civil en el País Vasco. Este tema sirve de hilo conductor en las páginas de la novela. Al final se consigue algo como una reconciliación entre las dos familias cuando las dos mujeres enemigas Bittori y Miren se encuentran en la plaza del pueblo: “El encuentro se produjo a la altura del quiosco de música. Fue un abrazo breve. Las dos se miraron un instante a los ojos antes de separarse. ¿Se dijeron algo? Nada. No se dijeron nada (642)”. ¿El principio de una vida nueva, más pacífica en este pueblo de Euskadi? Sí, un principio, ni más ni menos. Una novela de lectura fácil, un *bestseller* (en 2018 ya está en la 27ª edición) con un tema de gran actualidad.

<https://doi.org/10.32735/S0718-220120180004700187>

EWALD WEITZDÖRFER
Universidad de Kempten (Alemania)
weitzd41@web.de